Multiculturalismo y educación

AURORA MARCO
Universidad de Santiago

Uno de los debates actuales en relación con la educación es el del ***multiculturalismo****, término popularizado en la retórica política y educativa sobre el que conviene reflexionar para que no quede reducido a un discurso superficial e inoperante. Las transformaciones que se han producido a lo largo de los últimos años han dado lugar a la coexistencia de varias culturas en un mismo espacio y, como consecuencia, al nacimiento de sociedades multiculturales que hoy son una realidad. Como la escuela es un reflejo de la sociedad, el hecho educativo deberá abordarse desde esta nueva perspectiva, buscando estrategias de actuación ante la pluralidad cultural, lingüística, étnica. Reconocer las diferencias entre iguales, acoger la* ***diversidad****, implica una intervención, teórica y práctica, enmarcada dentro del concepto de transversalidad que la Reforma educativa propugna.*

ASPECTOS MULTICULTURALES

Hay una serie de indicadores que hacen visible la diversidad: lengua, origen étnico, género, religión, contraste rural-urbano, estratificación social, dificultades sensoriales... Veamos:

1. **Plurilingüismo**. En el Estado español, además del castellano, existen comunidades con lengua propia: gallego, euskera, catalán en Galicia, País Vasco y Cataluña/Valencia/Baleares respectivamente; otras comunidades presentan modalidades lingüísticas, variantes dialectales, a las que hay que dar cabida en las aulas, como el andaluz.

2. En relación con el factor étnico-racial, además de la comunidad gitana, debido a la afluencia de inmigrantes y refugiados/as, se ha acentuado la presencia de **minorías étnicas**: entre los colectivos más antiguos se encuentran los que proceden del Magreb y de Portugal. A partir de la década de los 80 se han incorporado personas negroafricanas, dominicanas, peruanas, filipinas, grupos bosnios... Al hablar de estos colectivos nos vienen a la mente el **racismo** y la **xenofobia**, actitudes que, incomprensiblemente, todavía están presentes en la sociedad.

3. El **sexismo** es una pauta cultural muy arraigada en la sociedad, que tiene su reflejo en todos los órdenes de la vida. También en la lengua porque, a través de ella, se transmite una forma de pensar, sentir y actuar. En la actualidad, todavía permanecen muchos rasgos (o en en caso de la lengua, muchos usos) sexistas en la sociedad, reflejo de una cultura y de un sistema de valores androcéntrico. La educación es un pilar básico para ir corrigiendo estereotipos y situaciones discriminatorias. Por lo tanto, como una variable más, el **género** se convierte en objeto central dentro del análisis de la igualdad de oportunidades. El nuevo modelo de rol femenino en el contexto de la educación intercultural hace necesario un replanteamiento que ponga el énfasis en el reconocimiento de las diferencias de los géneros para la realización humana del conjunto de la población.

4. La **religión** es otro factor de la diversidad que no puede ser minusvalorado. En los centros escolares conviven alumnos y alumnas de distintas religiones, cuyas costumbres y tradiciones deben ser respetadas. En el Parlamento de las religiones del Mundo, celebrado en Chicago en 1993 para conmemorar el centenario de su creación, se reunieron líderes de ciento veinticinco grupos religiosos y se discutió un documento sobre "Una ética global" en la que coincidirían todas las creencias[1].

5.Otro elemento para comprender la multiculturalidad se deriva del **contraste de culturas rural-urbana**, una línea divisoria a considerar, que se debe al incremento de las migraciones del campo a la ciudad, en función de factores laborales. Este fenómeno también tiene implicaciones culturales porque se tiende a considerar lo local, lo rural, como inferiror, frente a la supremacía de la cultura de referencia, la urbana, la "culta"[2]. De ahí a la discriminación sólo hay un paso.

6. **La estratificación social** y la división en clases también se refleja en muchas sociedades en una participación desigual en el consumo de los bienes culturales. Existen sectores marginados, sobre todo en el mendio urbano, y hace algunos años estuvo de moda hablar de la "cultura de la pobreza"[3].

7."Diferentes pero iguales". Algunos **colectivos con dificultades**, como la comunidad sorda, son vistos por la mayoría de la población como deficientes y no como una minoría lingüística y cultural. El fracaso escolar que afecta a muchas sordad y sordos se debe a la inexistencia de un cuerpo docente que en su mayoría desconoce la lengua gestual, que tiene el estatuto de una lengua auténtica y natural, una lengua visual.

---

[1] Marín Ibáñez, R., "La cuestión europea como referente de u a política educativa intercultural", en Santos Rego, M.A., (ed.), *Teoría y práctica de la educación intercultural*, Universidade de Santiago de Compostela/Barcelona, 1994, p. 148.
[2] Bonfil Batalla, G., *Identidad y pluralismo cultural en América Latina*, Cehass, Buenos Aires, 1992, p. 191.
[3] *Ibidem*, p. 191-192.

RESPUESTAS EDUCATIVAS

Las respuestas ante la diversidad creciente han seguido diferentes caminos que, a su vez, se han reflejado en los sistemas educativos: a) *segregacionismo*: niega la diversidad con la intención de apartarla o aniquilarla; b) *asimilacionismo*: tiende a eliminar las diferencias al escolarizar a todo el alumnado con el currículum de la cultura mayoritaria; así, las niñas y niños de culturas diversas adoptan forzosamente la cultura del país receptor, infravalorando sus diferencias culturales y lingüísticas; c) la *educación compensatoria* pone el acento en programas de refuerzo y de recuperación dirigidos a niños y niñas con déficit en relación con el alumnado autóctono. Es una respuesta más respetuosa con la pluralidad cultural pero no aborda la cuestión de fondo y se queda en la superficie. Trata de transmitir conocimientos de la cultura receptora y de salvaguardar, al mismo tiempo, los rasgos culturales y lingüísticos de los grupos minoritarios pero no contempla la posibilidad de encontrar puntos de convivencia constructiva y enriquecedora[4]; d) *la fórmula intercultural* se dirige no sólo a las minorías sino a todas y todos los escolares y debe impregnar la totalidad del currículum. Implica un mutuo reconocimiento de las diversas culturas y, por supuesto, la presencia de las diferentes lenguas o modalidades. Es la opción por la que se ha inclinado el Consejo de Europa. Con esta filosofía, todas las culturas y lenguas presentes en el aula se valoran por igual y, a través de un aprendizaje cooperativo, se favorece la estima de la diversidad.

Poner en marcha un *currículum intercultural* implica modificar contenidos, metodología, lenguaje, actitudes del profesorado, selección de materiales y recursos didácticos, de lecturas de textos literarios para analizar críticamente...

En cuanto a los contenidos, los DCB de Primaria y Secundaria Obligatoria insisten en estas cuestiones en sus diferentes bloques temáticos:

- El hecho plurilingüe en el mundo.
- La realidad plurilingüe y pluricultural de España.
- La lengua como producto social y cultural en cambio permanente.
- Comprensión y tolerancia con las opciones lingüísticas no coincidentes con la propia.
- Actitud crítica ante los prejuicios referentes a las lenguas y variedades sociales y geográficas de las mismas.

[4] Puig Rovira, J. Mª., "Diversidad étnico-cultural: una prueba para la democracia y para la educación", en Santos Rego, M.A., (ed.), *cit.* p.104.

- Valoración de la lengua como producto y proceso sociocultural que evoluciona y como vehículo de comunicación, transmisión y creación intercultural.
- Sensibilidad y actitud crítica ante las expresiones de lengua oral que comporten discriminación.
- Recepción activa y actitud crítica ante los mensajes recibidos a través de diferentes medios de comunicación social.
- La literatura como canal de transmisión y creación cultural y como expresión de la realidad histórica y social.
- Preparación para la interpretación de las obras literarias y actitud crítica ante los temas que denoten discriminación de cualquier tipo.
- Reconocimiento y catalogación de los distintos prejuicios existentes (por citar ejemplos próximos: gallego= atraso, pobreza, incultura, ruralismo; castellano= modernidad, riqueza, cultura, urbanismo).

ACTITUDES DEL PROFESORADO

En este proceso de cambio, el profesorado representa una parte decisiva: la forma de introducir en las escuelas esos cambios depende de él porque, para el alumnado, constituye un modelo y de sus actitudes dependerá así mismo el éxito de las propuestas planteadas en torno al hecho de la diversidad. Para que el profesorado estimule la formación para la convivencia debe conocer toda la problemática relativa a los derechos de las personas y los pueblos y, sobre todo, la relativa a su propio país y entorno sociocultural. También es necesaria una especial capacitación en el conocimiento y utilización de idiomas que le permita comunicarse con alumnos y alumnas de distintas culturas y estar preparado en el uso de técnicas de enseñanza cooperativa. Se precisa, en definitiva, un **profesorado intercultural** que se puede definir como aquel que encara la diversidad cultural como fuente de riqueza para el proceso de enseñanza/aprendizaje. Quien quiera reducir la enseñanza de la cultura de otro país de origen a una simple tradición ("el día de…") se está aproximando a las características del profesorado monocultural, es decir, el que considera importante la homogeneidad cultural en la clase, vehiculando la cultura nacional en la escuela oficial para todos y todas.

METODOLOGÍA

El reconocimiento de las diferencias culturales y lingüísticas por parte del elemento docente lleva consigo una flexibilización de los métodos de enseñanza que se deben adecuar a las necesidades de alumnos y alumnas. Una enseñanza concebida en contexto multicultural precisa cambios en la metodología. Potenciar la comunicación, la colaboración, la solidaridad, es uno de los aspectos básicos a tener en cuenta en la aulas.

El alumnado aprende a respetarse más allá de los sexos, la clase social y los grupos étnico-culturales. La puesta en práctica de este tipo de enseñanza supone la modificación de muchos hábitos por parte del profesorado, que van desde la organización de los espacios hasta la planificación de tiempos y recursos, intensificando, al mismo tiempo, la tarea del profesor o profesora como orientador u orientadora.

LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Otro de los aspectos fundamentales para poner en marcha un curriculum intercultural es la selección de los materiales y recursos didácticos que se van a utilizar, una responsabilidad de profesores y profesoras que deberán analizar críticamente los valores que en ellos aparecen, lo que exige reflexionar sobre contenidos, ejemplos, ilustraciones, lenguaje, definiciones (si se trata de diccionarios), etc. La filosofía educativa emanada de la LOGSE ha supuesto nuevos planteamientos en lo que concierne a los materiales curriculares, no sólo por la inclusión de los temas transversales, sino también porque en esta nueva concepción de la enseñanza ya no podemos hablar de material único (libro de texto) sino de materiales plurales.

Aunque en la actualidad hay mayor preocupación por los contenidos en los materiales que se usan en las aulas y el profesorado está siendo cada vez más consciente de la importancia de seleccionar cuidadosamente estos recursos, todavía hay productos que descuidan estos aspectos porque muchas miradas siguen, todavía hoy, impregnadas de etnocentrismo, de desigualdades, de discriminaciones.

Por razones de espacio, voy a referirme a algunos libros de literatura infatil y juvenil. Los estereotipos en estos libros de lecturas pueden detectarse fácilmente en el punto de vista adoptado por el autor o autora; en las figuras escogidas como protagonistas; en la presencia desigual de hombres y mujeres o personajes de grupos minoritarios (con demasiada frecuencia se excluye, sistemáticamente, en textos e ilustraciones a las mujeres y a estos grupos). Se trata, en definitiva, de analizar si todos los grupos humanos se representan en situaciones diversas, desde el punto de vista de las ocupaciones, de sus formas de vida, de los roles asignados, de las profesiones que desempeñan los personajes que aparecen, los sucesos narrados, el tipo de problemas que se les plantean, de relaciones entre los personajes, el tipo de vivienda, de vestimenta, las costumbres, los valores que se atribuyen. En una palabra, observar cómo se refleja en los textos literarios la diversidad social existente.

Citaré en primer lugar, un ejemplo que corrobora lo que apuntaba más arriba: se trata del cuento *El soldado que era un plomo*, un libro que nada aporta desde el punto de vista literario y, en cuanto al contenido, es claramente discriminatorio. En segundo lugar, me referiré a otros libros que, sin desatender el criterio de calidad, son respetuosos con los derechos humanos.

Hace dos años, un libro que dormía –felizmente– el sueño del olvido en un almacén en Santiago fue "descubierto" por un alcalde de la comarca y, sin preocuparse de su contenido –o quizá, sin haberlo leído– se le ocurrió la idea de entregarlo a los escolares como premio en diferentes certámenes o actividades escolares. Corrió la voz y el resto de los alcaldes de la comarca se sumó a la iniciativa. Cajas y cajas que contenían el cuento *El soldado que era un plomo*, escrito, ilustrado y editado por María de las Mercedes G. Sáez de Paylos en 1980, fueron distribuidas entre niños y niñas de la zona. Pero la historia que narra es verdaderamente impresentable. Es de los típicos productos literarios que una no sabe cómo han podido llegar a imprimirse: cuenta las vicisitudes de un chico de aldea, Pepe, que va a la mili en 1963 y a la que la autora describe con tal nivel de ignorancia que raya en lo increible. Pepe, que procede de una aldea del rural gallego, tiene en la cara un supuesto tumor que pierde en la mili (al remover una olla). Y es que el tumor era una bola de cera que tenía en la cara desde que era bebé y que procedía de una vela que llevaba su abuela. Además habla una lengua extraña ("lo que se hablaba en la aldea", según la autora) que aparece ridiculizada en el cuento hasta extremos inimaginables. Es objeto de burla entre sus jefes, no entiende nada, habla castrapo… También las ilustraciones contribuyen a hacer todavía mas ridícula la figura de este "aldeano" gallego (cfr. el contraste rural-urbano, la estratificación social de que hablaba al comienzo). La Federación do Ensino de CC.OO. denunció el hecho en la prensa pero el libro ya estaba repartido...

En la actualidad, disponemos de muchos libros de literatura infantil y/o juvenil para trabajar el tema de la diversidad en las aulas. El profesorado deberá hacer una selección previa en la que se debe atender no sólo a la calidad estética sino también al fomento de actitudes que implican aproximación, respeto y solidaridad ante las diferencias, encarando la diversidad como fuente de riqueza. No se trata de utilizar el texto como pretexto sino de formar literariamente al público lector infantil y juvenil, y, al mismo tiempo, contribuir a su formación humanística e integral; de proporcionar gozo estético y a la vez reflexión; de establecer una buena comunicación literaria entre emisor/a y receptor/a sin desatender el carácter formativo.

Aunque no pretendo ofrecer un repertorio exhaustivo, voy a citar algunos libros de lecturas que pueden dar lugar, tras la lectura y comentario, a la realización de numerosas actividades, entre ellas el debate, tan productivo y enriquecedor desde el punto de vista didáctico:

- *Rosa caramelo* (Adela Turín y Nelia Bosnia). Defensa de la no discriminación por razón de sexo.
- *Elmer* (David Mackee), un alegato a favor de la aceptación de la diferencia.
- *Oliver Button es una nena* (Tomi de Paola), aborda el tema de los roles sexistas establecidos para niños y niñas y que determinan comportamientos y gustos.

- *A galiña azul* (Carlos Casares), libro de cinco deliciosos cuentos que transmiten el amor por los animales, la felicidad, las relaciones entre pequeños y adultos, el esfuerzo personal, la solidaridad, la libertad, la defensa del derecho a la diferencia.

- *Billy y el vestido rosa* (Anne Fine y Philippe Dupasquier, con traducción de Magdalena Ródenas), un día en la vida de un niño pero metido en la "piel" de una niña por culpa de un vestido rosa que su madre le pone precipitadamente, antes de salir para el trabajo. Libro que refleja muy bien las desigualdades de trato en función del sexo.

- *Romaníes* (Marta Osorio), reivindicación del pueblo gitano en la línea de la convivencia. Respeto a su modo de vida. Visión realista, no idílica. Esta autora también escribió *El gato de los ojos de color de oro*, sobre el mundo de los gitanos.

- *A formiga coxa* (Marilar Aleixandre), novela de aventuras y de iniciación, escrita desde una óptica no sexista ni androcéntrica. La protagonista posee una discapacidad física, algo poco usual en los libros infantiles. Sobre esta cuestión llamó la atención el ilustrador Alberto Urdiales en el sentido de que "hay situaciones que siendo muy reales y su difusión muy necesaria no aparecen en la literatura infantil. No tengo hecha una estadística de la población que padece minusvalía física o psíquica, pero no pasa una semana sin que me encuentre con dos o tres personas de estas características, además de las que hay dentro de mi entorno familiar y mi barrio; sin embargo en los casi cien libros que he ojeado para hacer estos comentarios, sólo en uno he visto una persona en silla de ruedas, en un parque, ocupando dos centímetros de la superficie total de la ilustración. Creo que esto no es retratar la realidad" [5].

- *Alba e o cisne encantado* (*Contos do paxaro azul*, Helena Villar Janeiro), tiene como protagonista a Alba, una niña que padece una discapacidad psíquica.

- Una novela juvenil de apasionante lectura es *O segredo da Pedra Figueira* (Mª Xosé Queizán), un canto a la diversidad, a la no uniformización lingüística y cultural, frenter a la riqueza que supone la diferencia y la variedad. Pero tiene también una lectura feminista en la caracterización de los personajes, Lazo y su abuela Sensatanai, que rompen con los roles asignados tradicionalmente a las mujeres.

-*O centro do labirinto* (Agustín Fernández Paz), novela de anticipación que narra una historia en la que se entrecruzan aspectos diferentes que provocan una seria reflexión: el escepticismo ante la unificación económica de Europa que puede traer como consecuencia la unificación cultural, el futuro de la lengua y la cultura gallegas, la importancia de la responsabilidad individual ante los problemas humanos, la idea, en definitiva, de que se puede ser universal desde la asunción de las propias raíces.

[5] Urdiales, A., "la imagen de la mujer en la ilustración infantil", en *CLIJ*, año 9, nº 89, diciembre de 1996, pp. 7-13.

En relación con problemas de racismo y xenofobia, el relato de María Victoria Moreno, *Pan con chocolate*, que forma parte del libro *Relatos para un tempo novo*, editado por la Xunta de Galicia, trata la historia de amor entre una niña paya y un niño gitano.

- *La noche del pecado* y *Papa, ¿qué es el racismo?* (Tahar Ben Jelloun, traducción de Malika Embarek López) muestran la naturalidad de la diferencia y la belleza del mestizaje.
- *Escritores contra el racismo* (SOS Racismo). Cuentos de Guillermo Alonso del Real, Martín Casariego, Nicolás Casariego, Alfredo Castellón, Javier Maqua, Ana Santos, Marta Sanz.
- *Érase una vez la paz* (textos e ilustraciones de Atxaga, Benedetti, Gala, Galeano, Vargas Llosa, Gordimer, García Márquez, Chillida, Canogar, Barceló, Cuixart).

Disponemos, pues, de lecturas muy interesantes para el tratamiento de la diversidad. Son obras que permiten construir "lecturas estéticas de alto nivel formativo. Y el nivel estético tiene que ver con la capacidad para captar los valores transmitidos en el texto"[6].

[6] Rodríguez Lóepezz-Vázquez, A., "Actitudes, valores y normas en la literatura ifatil: de R. L. Stevenson a Richmal Crompton", en Cabo, R., (de.), *La literatura infantil y juvenil: su proyección en el aula*, Universidad de oviedo, 1998, p. 1-19.